

DAMODAR sobre el MÉTODO DEDUCTIVO E INDUCTIVO

La misión de Oxford dispara contra el ocultismo

Él dice: -

"La conciencia de trance en mí puede ser la puerta de entrada a visiones imperfectas y distorsionadas, creaciones del cerebro en una tensión antinatural, y no libre de sus propias ideas preconcebidas".

Así es: esto es tan sólo contra lo que el ocultista se protege pasando primero por el proceso de desaprender antes de empezar a aprender. No se basa únicamente **ni en el método deductivo ni en el inductivo**, sino que emplea ambos antes de aceptar cualquier hecho. Más aún: se demuestra a sí mismo, práctica y experimentalmente, la verdad de las conclusiones a las que llega, antes de darlas por definitivas. La voluntad humana no es más que la manifestación de la Voluntad Divina o más bien Paramatma. Pero su acción o expresión depende de sus asociaciones y del medio a través del cual tiene que actuar. Son todas estas perturbaciones o los velos de Maya, contra los que el ocultista se protege en sus estudios, y se admitirá que este modo de proceder es una fuente más pura de conocimiento que cualquier otro en el que se permite a las influencias contrarrestantes su pleno dominio.

Contemplación - II

[De *The Theosophist*, Agosto, 1884.]

A pesar del artículo sobre este tema publicado en *el Theosophist* de febrero, muchos de sus lectores todavía parecen imaginar que la "contemplación" es una forma particular de mirar fijamente algo, proceso que, cuando se realiza durante un número determinado de horas cada día, otorgará poderes psicológicos. Este malentendido se debe, al parecer, a que se ha perdido de vista la cuestión principal tratada. En lugar de darse cuenta de que no había más que una idea principal que se pretendía transmitir con ese artículo argumentándolo a través de muchas de sus fases, parece imaginarse que casi cada frase expresa una idea bastante distinta. Por lo tanto, no tiene nada de irrelevante ni de poco provechoso retomar el tema y exponer la misma idea desde otro punto de vista y, si es posible, bajo una dimensión más clara. Hay que tener en cuenta que el autor del artículo no tenía en absoluto la intención de implicar el hecho de mirar al usar la palabra "contemplación". Se habría hecho uso de la primera palabra, si ésa fuera la idea. El "Diccionario Imperial de la Lengua Inglesa" (1883) define la palabra contemplación así: -

(1) El hecho de la mente de considerar con atención; meditación; estudio; atención continua de la mente a un tema en particular. Específicamente - (2) Meditación sagrada; atención a las cosas sagradas.

El Webster's Dictionary -revisado a fondo- también da el mismo significado.

Así, encontramos que la contemplación es la "atención continuada de la mente a un tema particular", y, religiosamente, es la "atención a las cosas sagradas". Por lo tanto, es difícil imaginar cómo la idea de contemplar o mirar fijamente llegó a asociarse con la palabra contemplación, a menos que se deba al hecho de que generalmente sucede que cuando alguien está profundamente absorto en sus pensamientos, parece estar mirando fijamente algo en el espacio vacío. Pero esta mirada es el efecto del hecho de contemplar.

Y, como suele ocurrir, aquí también parece confundirse el efecto con la causa. Como la actitud de la mirada sigue al hecho de la contemplación, ¿se supone una vez que la mirada es la causa que produce la contemplación! Teniendo esto bien presente, veamos ahora qué clase de contemplación (o meditación) recomienda el *Elixir de la Vida* a los aspirantes al conocimiento oculto. Dice: -

Hay que practicar y fomentar el razonamiento desde la meditación conocida a la desconocida.

Es decir, la meditación de un *chela* debe constituir el "razonamiento de lo conocido a lo desconocido". Lo "conocido" es el mundo fenoménico, cognoscible por nuestros cinco sentidos. Y todo lo que vemos en este mundo manifestado son los efectos, cuyas causas hay que buscar en lo nouménico, lo no manifestado, el "mundo desconocido": esto debe lograrse mediante la meditación, es *decir*, la atención continuada al tema. El ocultismo no depende de un solo método, pero emplea **tanto el deductivo como el inductivo**. El estudiante debe aprender primero los axiomas generales. Por el momento, él tendrá por supuesto que tomarlos como suposiciones, si prefiere llamarlos así. O como dice el *Elixir de la Vida*: -

Todo lo que tenemos que decir es que si usted está ansioso por beber del *Elixir de la Vida* y vivir mil años más o menos, usted debe creer en nuestra palabra, por el momento, y proceder bajo ese supuesto. Pues la ciencia esotérica no da la menor esperanza de que el fin deseado pueda ser alcanzado de otra manera, mientras que la ciencia moderna, o la llamada ciencia exacta, se ríe de ello.

Estos axiomas han sido suficientemente expuestos en los artículos sobre el *Elixir de la Vida* y en varios otros que tratan del ocultismo, en los diferentes números del *Theosophist*. **Lo que el estudiante tiene que hacer primero es comprender estos axiomas y, empleando el método deductivo, proceder de lo universal a lo particular. Luego él tiene que razonar de lo "conocido a lo desconocido", y ver si el método inductivo de proceder de lo particular a lo universal apoya esos axiomas.** Este proceso constituye la primera etapa de la verdadera contemplación. El estudiante debe primero comprender el tema intelectualmente antes de poder esperar realizar sus aspiraciones. Cuando esto se ha logrado, entonces viene la siguiente etapa de la meditación que es "el inexpresable anhelo del hombre interno de 'salir hacia el infinito'". Antes de que tal anhelo pueda ser dirigido adecuadamente, la meta, hacia la cual ha de correr, debe ser determinada por las etapas preliminares. La etapa superior, en efecto, consiste en realizar prácticamente lo que los primeros pasos nos han hecho comprender. En resumen, la contemplación, en su verdadero sentido, es reconocer la verdad del dicho de Eliphas Levi: -

Creer sin saber es debilidad; creer, porque uno sabe, es poder.

O, en otras palabras, ver que "EL CONOCIMIENTO ES PODER". El *Elixir de la Vida* no sólo da los pasos preliminares en la escalera de la *contemplación*, sino que también puede decir al lector cómo *realizar* las concepciones más elevadas. Traza, mediante el proceso de la contemplación, como si dijéramos, la vinculación del hombre, "lo conocido", lo manifestado, el fenómeno, con "lo desconocido", lo no manifestado, el nouménico. Muestra al estudiante qué ideal debe contemplar y cómo elevarse hasta él. Le muestra la naturaleza de las capacidades internas del hombre y cómo desarrollarlas. Para un lector superficial, esto puede parecer el colmo del egoísmo. Sin embargo, la reflexión o la contemplación demostrarán que es más bien al contrario.

Pues enseña al estudiante que, para comprender lo nouménico, él debe identificarse con la Naturaleza. En lugar de verse a sí mismo como un ser aislado, debe aprender a verse como una parte del TODO INTEGRAL. Pues, en el mundo no manifestado, se percibe claramente que todo está

controlado por la "Ley de Afinidad", la atracción de uno hacia el otro. Allí, todo es Amor Infinito, comprendido en su verdadero sentido.

Tal vez no esté de más recapitular lo que ya se ha dicho. Lo primero que hay que hacer es estudiar los axiomas del Ocultismo y trabajar sobre ellos con los métodos deductivo e inductivo, que es la verdadera contemplación. Para convertir esto en un propósito útil, lo que se comprende teóricamente debe realizarse prácticamente. Es de esperar que esta explicación haga más claro el sentido del anterior artículo sobre este tema.